

Dr. Tim Gombis , Gálatas, Sesión 8, Gálatas 6:1-18

© 2024 Tim Gombis y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Tim Gombis en su enseñanza sobre el libro de Gálatas. Esta es la sesión 8, Gálatas 6:1-18.

Bueno, este es Gálatas 6. Esta es la conferencia final sobre Gálatas.

Estamos llegando al final de la carta, donde Pablo hace algunas exhortaciones finales después de toda su argumentación teológica, exhortaciones personales, entrelazamiento de argumentación teológica y exhortaciones personales. Pero llegamos aquí al final, donde Pablo se vuelve nuevamente a su audiencia y dice: Hermanos, si alguno es sorprendido en algún delito, ustedes que son espirituales, restaurémoslo con espíritu de mansedumbre, cada uno mirándose a sí mismo. , para que no seáis también tentados. Entonces, una vez más, incluso exhortaciones como esta, estamos leyendo en términos de la situación retórica que ocurre entre Pablo como apóstol, tratando de corregir la situación que está vigente allí en Galacia.

Entonces, esto es tener eso en mente. Ahora bien, debido a que esto está orientado a la práctica, es fácil aplicarlo a cualquier situación. Si aplicamos esto a cualquier situación, es algo bueno.

Pero lea este versículo en su situación comunicativa original. Pablo está apelando a ustedes que son espirituales. Este no es el tipo de distinción que podríamos asumir entre los cristianos comunes y las élites súper espirituales.

Cualquiera que habite este reino del espíritu, cualquiera que esté en ese reino, salte a esa situación y restaure a esa clase de persona, teniendo cuidado de que usted también no sea tentado. Entonces, cualquiera que esté en el espíritu es el objeto de esa exhortación. Si piensas en la transgresión aquí, lo primero que Pablo tiene en mente es la persona que necesita ser restaurada.

Lo primero en lo que deberíamos pensar es en cualquiera, pensando en el diagrama anterior, en cualquiera que esté atrapado en la enseñanza de que necesita ser atraído de alguna manera hacia ese grupo exclusivo y no tener compañerismo con un grupo más amplio, ese grupo multiétnico. , multinacionales, lo que los pondría al lado de personas antes consideradas pecadoras. Entonces, realmente, Pablo está pensando en términos de cualquiera que esté atrapado en la enseñanza. Vosotros que sois del espíritu, restaurad de nuevo a esa persona, no persiguiéndola ni arrinconándola, sino restaurando a esa persona con espíritu de mansedumbre, velando para que no seáis tentados.

La tentación aquí , no creo, es la tentación de volver a la enseñanza, pero la tentación es encontrar a alguien que podrías considerar como oposición, ser tentado a involucrarte con ira o ser tentado a involucrarte. por algún tipo de fuerza o coerción. Nuevamente, Pablo ve todos esos comportamientos, fuerza, coerción, dominación y condenación, como posturas hacia otras personas que sólo darán malos frutos. Esta es una especie de regla paulina.

No se pueden crear resultados de nueva creación con los medios actuales de la era maligna. Ésa es la tentación, que en realidad es llevar a la gente a adoptar conductas de nueva creación condenándolas, engatusándolas o coaccionándolas. Pero Pablo tiene en mente un llamado gentil, un llamado gentil.

Por cierto, no confundas el atractivo amable con la falta de fuerza. Puedes estar absolutamente comprometido con la gentileza y la restauración y la existencia en forma de cruz y la inclusión en el cuerpo de Cristo, la inclusión apropiada y tener coraje, una audacia valiente que eso no es negociable, que esa realidad no es negociable. Y si se da el caso de que alguien va a ser un elemento corruptor allí, las personas que están en el liderazgo de una iglesia deben exigir con valentía, dulzura, gentileza pero persistencia que todos aquellos que se unan a esa realidad lo hagan sobre la base de la cruz. , sin excluir a los demás, sin comportarse de manera inapropiada en términos de la propia identidad cristiana.

Entonces, sólo porque tengamos la forma de la cruz no significa que no tengamos ningún tipo de columna vertebral de nueva creación. Pero lo que nos respalda es el hecho de que también somos reclamados por el Cristo exaltado. No es que lo que nos respalda sea que, en algún momento, vayamos a perder los estribos.

Eso no es fuerza. Esa es una pérdida de fe en las realidades de la nueva creación. Entonces Pablo llama al pueblo de Galacia a restaurar a esa persona sin entrar en conflicto, sin caer en ningún tipo de represalia.

En el versículo 2, continúa en este sentido, exhortándolos a llevar las cargas unos de otros. Es decir, sed pacientes unos con otros, poneos al servicio unos de otros, y así cumplidéis la ley de Cristo. Ahora bien, este término, la ley de Cristo, no es una ley separada frente a la ley mosaica.

No es que la ley mosaica ya no tenga ningún derecho sobre el creyente, sino que estamos bajo la ley de Cristo. Pablo todavía está hablando de la Torá. La ley, sin embargo, se lee a través del lente de Cristo.

Entonces, la ley sigue siendo escritura para los cristianos gentiles de Galacia. Es sólo que están relacionados con la ley en la medida en que son reclamados por Cristo, y la consideran como escritura, consultándola para conocer el carácter de Dios. Pero no

están relacionados con la ley de la misma manera que los judíos están relacionados con la ley.

Para ellos, es su carta nacional. Determina su dieta, su calendario y su modo de vida holístico. Los misioneros de Jerusalén, por supuesto, están diciendo a los cristianos gentiles que la ley mosaica tiene que ser la carta constitucional nacional también para ellos, pero esa es la ley mosaica mal interpretada y considerada erróneamente.

Están relacionados con la ley como es la Escritura, la ley como el lugar donde encuentran al único Dios verdadero que también es la revelación del carácter de Cristo tal como sucede. Continuando aquí con las exhortaciones de Pablo en los versículos 4 al 4 y 5, Pablo parece decir algo ligeramente contrario en el versículo 5 a lo que dice en el versículo 2. Dice en el versículo 2, llevemos las cargas los unos de los otros y así cumplamos la ley de Cristo. Pero en el versículo 5, dice que cada uno llevará su propia carga.

Bueno, ¿qué está pasando allí exactamente? En el versículo 4, Pablo le hace saber a su audiencia que cada uno debe examinar su propio trabajo. Es decir, cada persona debe ser muy cuidadosa y autoexaminarse para pensar cómo participa en la vida comunitaria para asegurarse de que participa fructíferamente en la comunidad. Sólo entonces tendrán confianza en que cuando llegue el día de Cristo, sabrán, o debería decir entonces será revelado, que en realidad son genuinamente parte del pueblo de la nueva creación.

Esto es lo que quiere decir en el versículo 5, que cada uno llevará su propia carga. Cada persona de la comunidad enfrentará el día escatológico y enfrentará una evaluación de si son genuinamente parte de la nueva creación o si son parte constitutiva del presente siglo malvado. Por eso, cada persona en la comunidad gálata necesita autoexaminarse constantemente para asegurarse de que su comportamiento se caracterice por el fruto del Espíritu y no por las obras de la carne.

Así es como se reconcilian esas dos declaraciones aparentemente contradictorias de que los gálatas necesitan llevar las cargas unos de otros, al mismo tiempo, cada uno llevará su propia carga. Los comportamientos que deben adoptar son el amor abnegado y cuidarse unos a otros, sabiendo que al final se enfrentarán al juicio. El versículo 7 respalda muchas de estas exhortaciones cuando Pablo dice: No os dejéis engañar.

Dios no se deja burlar. Todo esto está soberanamente supervisado por Dios. Él ve todo lo que está sucediendo en la comunidad gálata.

Dios no se deja burlar. Porque todo lo que el hombre siembra, eso también cosechará. Todos los miembros de la comunidad gálata recibirán una recompensa o juicio escatológico basado en su comportamiento en comunidad.

Entonces, continúa diciendo allí en el versículo 8: Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción. El que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna. Entonces, una persona que siembra comportamientos, invierte en este ámbito, cosechará los frutos de ello.

Una persona que siembra para el Espíritu, invierte en la comunidad y se entrega al florecimiento de la comunidad corporativa; ellos van a recibir la recompensa de aquello que es el reino de Dios. Dios está soberanamente supervisando eso. Creo que este tipo de conversación es un poco inquietante, especialmente para el tipo de personas que una vez fueron salvas y para siempre y que simplemente piensan en la salvación completamente a partir del evento pasado de mi conversión.

A los cristianos se les debe recordar que si alguna vez empiezo un viaje cristiano, alabado sea el Señor, pero el día importante para Pablo y para los escritores del Nuevo Testamento y realmente para todos los misioneros viajeros y actos, el día importante para ellos es el final. el último día. Si alguna vez he empezado, genial, pero lo que importa es continuar y terminar. Entonces, basándose en esa realidad, Pablo dice esto, básicamente, dondequiera que entretijas tu vida individualmente, pero dondequiera que una comunidad se entregue, compartirán ese fin.

Esa es simplemente la realidad paulina. Y como dije, debido a que algunos grupos cristianos se han centrado en una parte del cuadro salvífico, es decir, el momento de la conversión, y han construido una teología de la salvación a partir de ahí, han pasado por alto otros aspectos del cuadro salvífico, el la necesidad de perseverar y el hecho de que habrá un juicio que evaluará dónde se invirtieron nuestras vidas, dónde se invirtieron nuestras comunidades. Entonces, Dios no es objeto de burla, y ese es un mensaje a las comunidades para que se aseguren de juzgar de manera continua lo que constituye su vida comunitaria.

¿Está orientado a la nueva creación? ¿Está presente el mal orientado a la edad? Y si es lo uno o lo otro, ¿qué hay que cambiar o qué hay que mantener? Note que recibimos una de estas notas en el versículo 11, que encontramos en una o dos cartas más de Pablo, donde indica que en realidad no escribe esta carta. Es casi seguro que las cartas de Pablo fueron dictadas, pero él dice en el versículo 11 del capítulo 6 en una de las notas finales, vean con qué letras tan grandes os escribo de mi propia mano. Entonces probablemente le dictó esta carta a otra persona.

La mayoría de las veces, al final de la carta obtenemos una indicación de quién realmente escribió la carta. Es decir, ¿quién fue el amanuense o el secretario que tomó nota del dictado de Pablo? No sabemos quién fue, pero a menudo recibimos una nota al final de estas cartas donde Paul la firmará o escribirá su propio mensaje.

Y es obvio que escribe esto porque no es un escritor habitual. Es un poco inusual que la gente del mundo moderno lo reconozca, pero en el mundo antiguo las tasas de alfabetización son extremadamente bajas. No era necesario que todos leyeran, por lo que si sabías leer y escribir, eras conocido.

Si sabías escribir, te llamaban escriba. Obviamente, algunas personas podrían escribir algunas cosas, y Paul podría escribir su nombre en una oración más o menos, pero aquí simplemente indica que hace una nota final. Es divertido mirar los cierres de otras cartas paulinas y ver quién las escribió realmente.

Si alguna vez quieres hacer un examen bíblico con un grupo de personas, uno de los más divertidos es preguntar quién escribió Romanos. Y eso es bastante obvio porque en Romanos 16, Tercio dice explícitamente: Yo, Tercio, escribí esta carta, indicando que él fue quien tomó el dictado. Lamentablemente, no sabemos quién tomó esta carta, y digo que es un poco triste porque, sin embargo, quienquiera que haya sido puesto a prueba tanto como lo fue la audiencia gálata.

Debe haber sido que Paul estaba tan entusiasmado que iba a tal velocidad que la persona no necesariamente podía escribir frases completas. Tenemos pausas gramaticales. Esta carta es simplemente un desastre, lo que indica el estado de entusiasmo en el que se encontraba Pablo.

De todos modos, tenemos una pequeña ventana a las construcciones de letras de principios del siglo I. En el versículo 12, Pablo indica nuevamente los motivos subversivos de los agitadores, donde dice, básicamente, estos misioneros quieren quedar bien ante sus colegas en Jerusalén. Cuando dice, aquellos que desean hacer una buena aparición en la carne, tratan de obligaros a circuncidaros simplemente para no ser perseguidos por la cruz de Cristo, lo que les sucedería a sus compañeros judíos si en verdad estuvieran trabajando conmigo para estar construyendo este nuevo pueblo multiétnico de Dios.

Pero estos misioneros judíos quieren jactarse de su carne, de usar la carne allí de una manera multivalente, o al menos de una manera ambigua, refiriéndose tanto a su circuncisión, ya sabes, prepucios, como también a la forma en que han construido una nueva identidad para ellos basada en este modo carnal de evaluar la identidad. Entonces quieren regresar a Jerusalén y poder decir que acabamos de convertir a esta antigua comunidad pagana, incluso después de que Pablo estuvo allí, los hemos convertido en una comunidad propiamente judía. Pero, por supuesto, eso sería una jactancia, eso sería una jactancia en la vejez, eso sería una especie de jactancia en la presente era mala en la imaginación de Pablo.

Nota interesante aquí en el versículo 13, donde Pablo dice que los que están circuncidados ni siquiera guardan la ley ellos mismos, porque según la concepción de las cosas de Pablo, y esto resuena con Romanos 2, hay una diferencia entre ser oidor

de la ley, es decir alguien que es simplemente alguien que tiene identidad judía y es un guardián de la ley. Y Pablo está indicando aquí que estas personas que dicen ser de la ley en realidad no están guardando la ley. En la mente de Pablo, puedes ser un guardián de la ley y no ser de la ley.

Es decir, si eres una persona no judía, obediente a Dios, eso es observar la ley, eso es ser una persona obediente. Pero también puedes ser alguien que es de la ley, un oidor de la ley, alguien que es de las obras de la ley, y estar desobedeciendo la ley, que categoriza a estas personas allí en el versículo 13. Los que están circuncidados son de la circuncisión, pero en realidad no son guardas de la ley porque desean circuncidarlos para poder jactarse en su carne, lo que Pablo considera una falta de guardar la ley.

Pablo, por otro lado, tiene un alarde radicalmente diferente, y esto se remonta a esta noción de cruciformidad, que es una noción llena de significado aplicable a tantas áreas de la vida. La jactancia de Pablo es radicalmente alternativa, especialmente si piensas en términos de la jactancia anterior de Pablo, a la que puedes acceder en Filipenses 3: jactarse de su identidad farisaica, jactarse de su identidad judía, jactarse de sus logros, jactarse de su celo por Dios. , lo que lo llevó a perseguir a la iglesia. Para Paul, eso es lo que era antes.

Ahora, tiene un alarde totalmente diferente. Pero que nunca pueda gloriarme sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, y esto es poderoso por lo que la cruz le ha hecho, por medio de la cual, por medio de la cruz, el mundo me ha sido crucificado a mí, y yo. al mundo. Entonces, Pablo seguirá jactándose en la cruz, que es ese símbolo de absoluta vergüenza.

Es el símbolo de la pena capital imperial. Es el símbolo de la pérdida. Es el símbolo de la debilidad.

Es el símbolo de ser dominado. Es el símbolo de ser condenado. Es el símbolo de ser maldecido por Dios, y Pablo abraza todo eso porque ese fue el dispositivo a través del cual se creó la nueva creación, y ese es el medio por el cual Pablo es sacado de este viejo mundo al nuevo mundo.

Y por eso Pablo con gusto lo proclamará porque lo ha liberado y lo ha liberado para experimentar el poder de la resurrección de Cristo. Lo ha unido con sus compañeros creyentes en Cristo y lo ha llevado a una realidad dadora de vida, que lo coloca en una trayectoria hacia la resurrección definitiva y la participación definitiva en la nueva creación cuando llegue la plenitud del reino de Dios. En el pasado, todas sus alardes anteriores sólo le garantizaban al final la condena.

Sólo le garantizaban la destrucción, y sólo le garantizaban que sería separado de la experiencia presente de la vida de resurrección. Entonces, la cruz es la realidad más

prometedora, aunque a los ojos de la carne, simplemente simboliza dolor, incomodidad, vergüenza, debilidad, humillación, etc. Pero esta es la paradoja de la cruz, y esta es la paradoja y la maravilla de la teología paulina.

Cuanto más cerca estoy de la cruz, más cerca estoy del poder de la resurrección. Cuanto más trato de protegerme del dolor, la humillación y el sufrimiento, es más improbable que realmente experimente el poder de la resurrección de Cristo. Por eso, para Pablo, la cruz es su gloria, y ese es el medio para ser crucificado para el viejo mundo y estar vivo para el nuevo mundo.

Entonces, para la circuncisión, ni la circuncisión es nada ni la incircuncisión sino una nueva creación. Una vez más, esto nos remite a la especie de convicción fundamental de Pablo que orienta su vida hacia la nueva creación. Todas estas viejas distinciones han desaparecido.

Género, etnia, todo eso se ha ido. Eso ya no determina nuestro valor. Ahora somos libres para disfrutar verdaderamente de quiénes somos en este nuevo contexto de vida de resurrección.

Lo interesante de esto es que no se trata simplemente de una sutileza final. Vemos eso declarado en 5:16. Lo siento, 5:6. Porque nosotros, a través del Espíritu por la fe, estamos esperando el... Lo siento. Estoy entendiendo mal esto.

Ah, lo siento. Son 5:6. Porque en Cristo Jesús, ni la circuncisión ni la incircuncisión significan otra cosa que la fe que obra por el amor, lo cual se repite allí en 6:15. Porque ni la circuncisión ni la incircuncisión son otra cosa que una nueva creación. Lo interesante es lo que Pablo dice en el siguiente versículo: para aquellos que anden según esta regla, paz y misericordia sean con ellos.

Entonces, él llama a eso un canon, una regla, un canon. Ésta es la regla. Esto es algo así... Quieres hablar de la nueva ley.

Esta nueva ley es esta. Tu identidad étnica, todo este viejo mundo, ya no importa. Lo que importa es la participación en la nueva creación.

Lo que importa es la fe que se manifiesta en el amor. Esa es la regla. Nuevamente, esta es la razón por la que, cuando se trata del ministerio pastoral, debemos ser absolutamente insistentes en que todos en nuestras comunidades participen plena y fructíferamente a través de vidas de amor abnegado, entrega y servicio.

Y donde hay actitudes de división, donde hay actitudes de faccionalismo o disensiones o división en subgrupos en nuestras iglesias de maneras que fomentan la insatisfacción, la falta de contentamiento, esos no son simplemente acontecimientos

desafortunados en una iglesia. Se trata de acontecimientos fatales. Esas son amenazas fatales a la vida de la nueva creación.

Una vez más, normalmente clasificamos los pecados según cuáles son los más radiactivos, y eso hace sonar las alarmas. Ésos son aquellos en los que iniciaremos la disciplina de la iglesia, pero creo que eso muestra una falta de comprensión de la primacía de la iglesia y la crucialidad de la unidad. Esa es la regla.

Nueva creación, fe que se manifiesta en el amor. Y finalmente, esta nota donde Pablo dice, paz y misericordia sean con ese pueblo, pero también con el Israel de Dios. Y esta declaración ha provocado un debate interminable, especialmente entre las personas que intentan relacionar quiénes son el pueblo de Dios del Antiguo Testamento y quiénes son el pueblo de Dios del Nuevo Testamento.

Una vez que volvemos a esa especie de escapada de todos estos debates teológicos con respecto a todo eso, creo que queda bastante claro que Pablo en realidad está hablando del Israel de Dios. Pablo no usaría ese término simplemente para gentiles. No está hablando de que la iglesia ahora desempeñe este papel de Israel.

Creo que no hay forma de eludir el hecho de que está hablando de la iglesia de Jerusalén. Está hablando de cristianos judíos que realmente han aceptado su papel en el pueblo de Dios junto con otros cristianos que no son judíos. Ese pueblo es llamado el Israel de Dios.

Los gentiles que están en la fe son cristianos, cristianos turcos, cristianos sirios, cristianos romanos o cristianos egipcios. Pero ser un cristiano judío es ser parte del pueblo histórico de Dios, pero el pueblo histórico de Dios en realidad es reclamado por Dios y por aquellos que reclaman a Cristo. Aquí hay algunas notas finales de Gálatas.

Pablo ora de ahora en adelante, que nadie me cause problemas, porque llevo las marcas de Jesús en mi cuerpo. Ellos lo saben. Lo saben porque cuando estuvo allí, fue una demostración pública de la muerte de Cristo.

Sabes, ellos saben que él lleva las marcas de Cristo en su cuerpo. Es un final divertido para esta carta. Así como comenzó abruptamente, simplemente se cierra abruptamente.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo está con vuestro espíritu, hermanos. Amén. No se menciona quién escribió la carta.

No se elogia quién lo porta, lo cual es diferente de Efesios y Colosenses. No hay saludos finales como en Filemón, incluso tiene varios versículos de saludos finales. Romanos 16 es un capítulo de saludos finales.

Así que en cierto sentido esta carta fue escrita por un apóstol que está muy molesto, muy perturbado porque varias de sus iglesias donde ha visto nacer la vida de la nueva creación están siendo arrastradas hacia atrás por las dinámicas y dimensiones de la actual era maligna y enfrentando posible destrucción, lo que sería una tragedia absoluta. Bueno, aquí hay algunas lecciones finales de la carta de Pablo a los Gálatas para la identidad cristiana y la teología paulina. En primer lugar, como mucha gente está reconociendo ahora, y estoy totalmente de acuerdo con esto, con respecto a Pablo y el judaísmo, Pablo es judío, completamente judío, no se disculpa por ser judío y, con respecto a su teología, no hay problema con el judaísmo.

De hecho, creo que en Gálatas 1 su mención del judaísmo tiene que ver con ese tipo de judaísmo macabeo que es un subgrupo dentro del pueblo judío que busca la pureza del pueblo judío. Realmente no tiene ninguna visión del judaísmo, lo que podemos detectar en sus cartas. En opinión de Pablo, hay dos grupos de personas.

Hay personas que son obedientes a Dios, ya sean gentiles o judías, y personas que son desobedientes. Ésa es su distinción. Hay personas que están entre el pueblo de la nueva creación de Dios, judíos o gentiles, y personas que están fuera y que él quiere ver traídas al pueblo de la nueva creación de Dios.

Cuando se trata de guardar la ley para Pablo, porque no ve necesariamente una distinción entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, Pablo no estaba consciente de que iba a haber un Nuevo Testamento. Para él, la Biblia era sólo el Antiguo Testamento. Guardar la ley, entre comillas, simplemente tiene que ver con obedecer a Dios, hacer lo que dicen las Escrituras.

Guardar la ley para los judíos es seguir siendo judíos y observar lo que significa ser fiel entre el pueblo de Israel. Guardar la ley para un cristiano gentil significaba ser obediente a Cristo, ser obediente a Jesús, ejercer fe en Jesús, participar fructíferamente entre el pueblo de Dios de la nueva creación y llegar a conocer al Dios de Israel, pero no adoptar los componentes específicos de los israelitas. de la ley mosaica. Sé que eso es complicado, pero para relacionarse con el Dios de Israel, no hay otra manera de conocerlo que en las escrituras de Israel.

Así que esas son las Escrituras para la iglesia, pero no desempeñan el papel de una especie de carta nacional como lo hacen para los judíos. Hay que tener presente esa distinción. Pero aún podrías ser un observador de la ley como no judío, mientras que incluso en la mente de Pablo, algunos judíos no serían observadores de la ley porque no están haciendo lo que la ley dice, incluso si en su mente piensan que lo hacen.

Cuando se trata de pensar en la aplicación contemporánea, creo que tenemos que ser muy conscientes de cualquier cultura en la que leamos Gálatas, en cualquier cultura. Para mí, soy un cristiano estadounidense y creo que corresponde a la iglesia

estadounidense reconocer todos los tribalismos que afectan nuestra cultura, política, denominacional y regional. ¿Eres del este o del oeste? ¿Eres del norte o del sur? ¿Es usted republicano o demócrata, conservador o liberal? Cualquiera que sea el tipo de escuela de pensamiento, afiliación denominacional o partido político al que pertenezca, creo que es crucial reconocer estas distinciones en nuestra cultura, reconocer cómo enfrentan a las personas entre sí, e incluso si tenemos lealtades o afinidades, tenemos que asegurarnos de que, como cristianos estadounidenses, no permitamos que estas cosas sean lugares de animosidad o conflicto.

Necesito estar seguro de que, incluso como estadounidense, esto no es algo que considero mi identidad fundamental frente a personas de otras naciones. Soy cristiano. Soy parte de un pueblo radicalmente nuevo en el que pertenezco a otros cristianos de manera más íntima e intensa que a otros estadounidenses, aunque puedo disfrutar de las mejores partes de ser estadounidense, y lo hago.

Disfruto el calendario. Amo nuestros deportes. Amo mucho de lo que significa ser estadounidense porque siento que es posible ser un estadounidense atraído hacia el pueblo de Dios, pero también necesito reconocer lo complicado que eso es en realidad.

¿Cómo me concentro en mi identidad fundamental como persona atraída a la familia de Dios en Cristo y dejo que mis otras identidades desempeñen un papel menos importante en cómo me asocio con otras personas, cómo veo el mundo y cómo veo a otras personas? Esa siempre será una realidad complicada, pero al igual que Pablo, tengo mi identidad en la cruz. Mi iglesia tiene su identidad en la cruz, y eso es algo que me ha formado mucho más que cualquier otra cosa. Y finalmente, quisiera felicitarlos por la fecundidad de la visión apocalíptica de Pablo.

Es decir, cómo ve Pablo a la iglesia situada entre el cruce de las edades en el lugar del conflicto del reino cósmico y cómo es que yo puedo analizar actitudes y comportamientos personales. Puedo pensar en mi postura con respecto a otras personas. Puedo analizar las relaciones y la dinámica comunitaria a medida que se ven afectadas por la carne.

Puedo analizar la dinámica comunitaria en cuanto a cómo Dios quiere bendecir a las comunidades y moldearlas según la vida de resurrección, que siempre va a estar orientada por la cruz. Esto se ha convertido para mí en una lente para pensar en la teología paulina, pero también se ha convertido en una lente para pensar en situaciones pastorales, en relaciones, y sé que ha sido fructífero para muchos otros. Bueno, espero que este estudio de Gálatas te haya dado vida.

Sólo te animo a que lo leas, lo leas detenidamente, lo leas detenidamente y lo disfrutes. Espero que se convierta en una fuente del poder vivificante de Dios para usted.

Este es el Dr. Tim Gombis en su enseñanza sobre el libro de Gálatas. Esta es la sesión 8, Gálatas 6:1-18.